

AIGÜES DE MANRESA, SA

Premio

Mejor práctica
contribución preventiva
de la representación
institucional



Cambio de vestuario laboral de alta visibilidad



Plana de l'Om, 6 3º-3ª | 08240 Manresa (Barcelona) | <https://www.aiguesmanresa.cat/>

Presentación

Aigües de Manresa, SA es una empresa pública dedicada a la gestión del ciclo integral del agua.

Problema u oportunidad

En los últimos años el número de accidentes por picadura de insectos, principalmente de avispas, ha aumentado notablemente. Las actividades más destacadas del personal de la empresa se desarrollan en:

- El aire libre. Un 32 % de la plantilla realiza las tareas diarias en el exterior. Por ejemplo, los operarios de red hacen su trabajo en medio del bosque donde en primavera-verano el número de avispas aumenta y, por tanto, el riesgo de picadura.
- Instalaciones con presencia de agua. Donde las avispas encuentran lugares para crear colmenas. Los operarios, al entrar en estas instalaciones, han sido picados en algunas ocasiones.

Las picaduras de avispas que se contabilizan son las que el trabajador ha tenido que ser atendido en la mutua de accidentes de trabajo porque por el tipo de inflamación, ubicación o por repetición en un mismo día de la picadura esto le impedía seguir trabajando.

La mayoría de las veces no se llegan a comunicar. En la siguiente tabla se puede observar el número de accidentes por picadura de avispa comunicados en los últimos años:

AÑO	TOTAL DE ACCIDENTES		ACCIDENTES AVISPAS COMUNICADOS			
	SIN BAJA	CON BAJA	SIN BAJA		CON BAJA	
2015	17	8	3	17,65 %	1	12,5 %
2016	9	3	0	0 %	0	0 %
2017	11	7	2	18,18 %	0	0 %
2018	12	6	2	16,67 %	0	0 %
2019	6	6	1	16,67 %	0	0 %
2020	5	2	0	0%	0	0 %
2021	8	5	1	12,5 %	0	0 %

Desde el año 2015 al 2020 se han comunicado 8 accidentes sin baja por picadura de avispa. Esto representa un 16,67 % del total de accidentes sin baja de la empresa. Debido al aumento de este tipo de accidentes, el Departamento de Seguridad y Salud, juntamente con los delegados de prevención, comienzan a analizar las causas.

El análisis de accidentes es un punto del orden del día de todas las reuniones trimestrales del Comité de Seguridad y Salud. A partir del año 2017 se observa que un accidente frecuente es la picadura de avispa. Y los delegados de prevención del momento hacen referencia a que es común y que hay algunos compañeros que han tenido picaduras, pero que por no ser de gran importancia no se han comunicado.

Se concluye que la mayoría de las picaduras de avispas y otros insectos se concentran en la zona del cuello, cara y brazos, que es donde se observa que está el color amarillo del vestuario laboral que llevan los trabajadores/as. Y de antemano ya se tiene constancia de que es un color que atrae a la mayoría de los insectos en general, y a las avispas en particular. Por lo que se empieza a trabajar para hacer un cambio en el diseño del vestuario laboral.

En la siguiente imagen se puede observar a un operario con el vestuario laboral antiguo y la concentración de insectos en la parte amarilla de la ropa.



Por otro lado, también es importante encontrar una acción efectiva que reduzca este tipo de accidente ya que está demostrado que a medida que el cuerpo humano va recibiendo picaduras de avispas la reacción a estas cada vez tiene consecuencias más graves. Esto se debe a la acumulación de veneno en el cuerpo de la persona. La persona no queda inmunizada a medida que va recibiendo picaduras, sino que contrariamente a lo que se podría pensar, las reacciones a las picaduras se van agravando.

Práctica de gestión implantada

Las acciones preventivas a destacar que la empresa lleva a cabo, desde hace más de 10 años, para prevenir picaduras de avispas son:

- Tapar agujeros en puertas de instalaciones donde se detectaba la creación de colmenas.
- Hacer entrega a las personas trabajadoras expuestas al riesgo de repelentes de insectos y de avispas y productos para aliviar la hinchazón y picor de la picadura (soluciones amoniacaes).

Además, la empresa suministradora del vestuario laboral hizo una propuesta de fabricar la ropa que se usaba con un tejido especial que disponía de una impregnación de repelente de insectos. Esta opción se descartó porque tenía un número máximo de lavados para conservar su efectividad.

Al no encontrar ninguna solución efectiva, a finales del 2018 se empieza a estudiar cómo hacer el cambio de vestuario laboral para poder cambiar de ubicación la parte amarilla de polos y forros polares y que continúe cumpliendo con la norma de seguridad EN ISO 20471: sobre ropa laboral de alta visibilidad. Esto se comenta y se aprueba en una de las reuniones del Comité de Seguridad y Salud.

Para poder llevar a cabo esta acción preventiva las reuniones con los representantes de los trabajadores se planificaban según iba surgiendo la necesidad.

Conjuntamente, se empiezan a buscar diseños ya existentes en el mercado de piezas de ropa diferentes a las usadas en ese momento. Pero todas las que se encontraron no cumplían con el requisito de tener la parte amarilla en la parte baja de la pieza.

Finalmente, entre las dos partes se diseñó un patrón nuevo para los forros polares y los polos (invierno y verano), siempre cumpliendo con la norma EN ISO 20471, en cuanto a la superficie mínima en metros cuadrados de material de fondo y superficie mínima en metro cuadrado de material retro reflectante.

Además, se cambió el color azul que fue escogido también con los delegados de prevención a partir de un muestrario de colores facilitado por la empresa fabricante del producto.

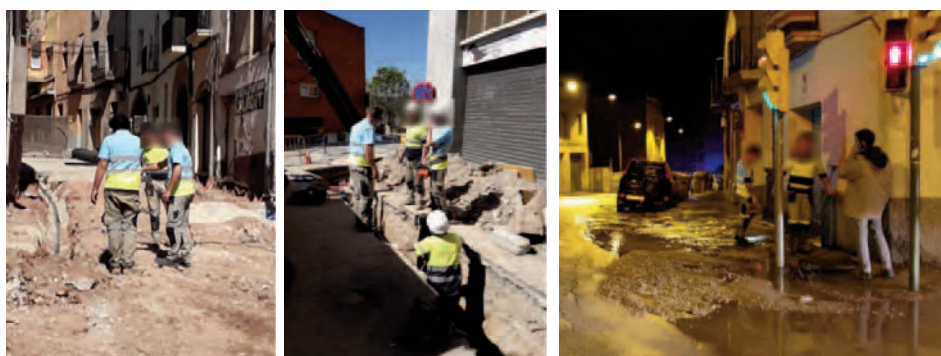
Para comprobar que el cambio de diseño continuaba haciendo que las piezas fueran altamente visibles se fabricó una muestra reducida de 10 piezas para ser probada.

El nuevo modelo de ropa quedó de la siguiente manera:



Debemos recordar que la finalidad de la ropa de trabajo es que, aparte de dar imagen corporativa de la empresa, debe ser de alta visibilidad para evitar atropellos durante la realización de los trabajos en la vía pública. Las pruebas se hicieron haciendo uso de las piezas actuales y las de nuevo diseño con diferentes operarios en diferentes ubicaciones: ciudad, bosque, de día y de noche. Y se contó con la presencia de representantes de los trabajadores. A

continuación, se adjunta una recopilación fotográfica de algunas de las pruebas que se llevaron a cabo con diferentes operarios. Unos hacían uso de la ropa actual y los otros con el nuevo diseño propuesto.



Durante la realización de las pruebas se vio que la nueva pieza diseñada era igual de visible e incluso más que la anterior, tanto de día como de noche, y, por tanto, el cambio se consideró muy positivo. En ese momento quedó aceptada la propuesta de cambio conjuntamente entre la empresa y los delegados de prevención. Este nuevo diseño supuso la certificación de la pieza en la EN ISO 20471:2013

La fecha de certificación de la ropa se obtuvo entre abril y junio de 2020, y también una certificación en clase 2 para forros polares. En este caso se aumentó la clase de la pieza. Los modelos anteriores eran de clase 1. Y los polos siguen siendo de clase 1.

Evaluación de la eficacia

Una vez implantado el nuevo diseño se ha observado que el número de accidentes por picadura de avispa se ha reducido. En 2021 solo se comunicó una picadura de avispa sin causar baja a la persona trabajadora. El color amarillo de la ropa continúa atrayendo a los insectos, pero ya en la parte baja de la ropa, y al estar más lejos de cuello y cara las picaduras se han reducido. En las reuniones del Comité de Seguridad y Salud los delegados de prevención confirman que el cambio ha sido positivo y que las picaduras de avispas y de otros insectos, como los mosquitos, se han reducido. A continuación, se muestran las imágenes de los insectos en la parte baja de la ropa.



Desde el invierno del 2020 toda la ropa entregada a las personas trabajadoras dispone del nuevo diseño que, además, desde 2021 se realiza con la nueva imagen corporativa de la empresa.

